

LOS CABALGADORES DE NUBES

André SEGURA

traducción H.Luke

No existe consenso en cuanto al origen étnico de los personajes representados sobre algunas de las estelas asociadas a la Estructura A3 de Ceibal.

En la quinta edición de *The Ancient Maya*, R.J Sharer admite que el personaje representado en la Estela 10 de Ceibal podría ser un maya putún (Sharer 1994 : 353); pero en la sexta edición de la misma obra, que este último firmó junto con L.P Traxler, los nuevos amos de Ceibal no habrían sido sino « señores mayas tradicionales » que habrían intentado mantenerse al poder adaptándose a los cambios que marcan el Clásico Terminal (Sharer & Traxler 2006 : 522). La Estela 3 de Ceibal parece abogar por la tesis putún. Su estructura en tres grados, característica de la parte occidental del Yucatán y del Campeche, la diferencia de la mayoría de los monumentos del Petén.

Tatiana Proskouriakoff parece negarse a tomar posición cuando considera que es incapaz de decir si las características de las figuras que se encuentran en las estelas 11 y 10 de Ceibal revelan una influencia extranjera, una posición social inferior o sencillamente un cambio de estilo. Ella observa, además, que dichas figuras no difieren de otras figuras mayas del mismo periodo (Proskouriakoff 1993 : 182), notablemente las de las estelas erigidas en Machaquila al final del décimo baktún, cuando esta ciudad estaba en contacto con grupos extranjeros (Proskouriakoff 1993 : 181) quienes habrían podido hacer incursiones en la región, e incluso habrían podido instalarse en otras ciudades.

Es una posibilidad que T. Proskouriakoff no descarta a propósito de la interpretación de las estelas que llevan el motivo de “cabalgador de nubes” cuyo origen remitiera a la Estela 4 de Ucanal (Fig.1), erigida al mismo tiempo que las estelas vinculadas a la Estructura A3 de Ceibal.

Dicho motivo también se encontraría en las Estelas 1 y 2 de Ixlú (Fig.2), Estela 11 de Tikal, Estela 1 de Jimbal. Para algunos, esos « cabalgadores de nubes » podrían representar a los toltecas o a fuerzas naturales tales como los espíritus de las lluvias (Proskouriakoff 1993 : 185). J.E.S Thompson establece también un vínculo, pero más directo, entre la Estela 4 de Ucanal y las Estelas " más extranjeras" de Ceibal (Thompson 1970 : 42).

Según éste, el alto personaje de pie de la Estela 4 de Ucanal

tendría los mismos rasgos « no clásicos » que los que llevan estos últimos. En cuanto al « cabalgador de nubes » de dicho monumento, sería un dios, armado con lanzas y propulsor, cuyos rasgos, ellos también, serían no clásicos.

La composición recordaría a las numerosas esculturas del periodo putún de Chichén Itzá en los cuales una divinidad armada de la misma manera mira hacia abajo desde un disco solar. Sería esto un indicio fuerte de que los Mayas putunes, quienes habrían invadido Ceibal, extendieron su incursión más hacia el Este y se instalaron, notablemente en Ucanal (Thompson 1970 : 42). Para J.E.S Thompson, estos invasores habrían podido ser pues mayas (putunes) y no toltecas, como lo afirma C.C Coggins (1990).

El objeto de esta nota es evidenciar un indicio que parece confortar la tesis de J.E.S Thompson a partir de un escrito de T. Proskouriakoff anterior a *Maya History*, por una parte, aplicándole al tema tratado un proceso implementado por Claude-François Baudez a propósito de los bloques zoomorfos de Quiriguá.

Dicho escrito anterior es **Olmec and Maya Art : Problems of Their Stylistic Relation** (Proskouriakoff 1968 : 119-130). En este artículo, a propósito de un nuevo estilo del arte olmeca, que habría aparecido con la introducción de las estelas, la autora evoca la Estela 3 de La Venta para fijarse en la diferencia de tratamiento sufrido por los dos personajes cuyo encuentro parece referido en el monumento; pero la autora no menciona a las figuras que parecen dominar la escena principal (Proskouriakoff 1968: 122). Un poco más lejos, T.

Proskouriakoff subraya la similitud entre el estilo de las estelas olmecas (de La Venta) y las mayas del Clásico Reciente. En estas últimas, a diferencia de las Estelas del Clásico Tardío, unas escenas con dos personajes podrían ser representadas y el cuerpo humano representado de frente, con los pies volcados hacia el exterior. Los pequeños personajes flotantes, como los que pueden verse en la Estela 4 de Ucanal, por encima de la escena principal, eran también una especificidad de las estelas del Clásico Reciente. Prolongando la comparación entre los estilos olmeca y maya del Clásico Reciente, el autor llega a la conclusión « it is hard to believe that well over a thousand years separates these sculptures. One could dismiss these general similarities as due to a chance convergence of two independent lines of development » (Proskouriakoff 1968 : 126). Pero T. Proskouriakoff se abstuvo de sacar conclusiones en cuanto a la explicación de tales similitudes pues ella consideraba que no disponía de todos los elementos necesarios para hacerlo.

Tal vez sea la razón por la cual la autora no haga remontar a las estelas 2 et 3 de La Venta (Fig.4 ; Fig.5) el origen del motivo de los « cabalgadores de nubes » (cloud-rider ; cabalgadores de nubes) sino que designa a la Estela 4 de Ucanal como la fuente de este elemento iconográfico que se encuentra sobre monumentos de otras ciudades, precedentemente mencionadas (Proskouriakoff 1993 : 185). Esta designación fue posibilitada por el hecho de que las diferentes estelas podían ser fechadas con certeza.

Posiblemente, Claude-François Baudez tendría elementos que le

permitieran deshacerse de la reserva de T. Proskouriakoff a propósito de los bloques zoomorfos de Quiriguá. El punto común de estos bloques es la emergencia de un personaje entre las mandíbulas del monstruo terrestre cuyo cuerpo está representado por el monumento. El primero de estos bloques, el Bloque B, fue erigido bajo el reino de K'ak' Tiliw Chan Yoaat, en 9.17.10.0.0 (noviembre de 780, GMT).

Pese a la distancia y al tiempo que separan Quiriguá de La Venta, para Claude-François Baudez estos bloques habrían tenido su origen en los altares de esa ciudad olmeca (Baudez 2004 : 210-211). Es el parentesco iconográfico entre esos dos tipos de monumentos el que lleva a C-F Baudez a inferir una relación de filiación cultural, aunque no tenga la capacidad de identificar el mecanismo de transmisión de la memoria social de una sociedad de la costa del Golfo de México, que había desaparecido hacia el siglo cinco antes de J-C, en dirección de un asentamiento humano que vivía en el extremo Sureste de la zona maya en el siglo ocho después de J-C.

Tras constatar la proximidad iconográfica entre las estelas mayas que llevan a “cabalgadores de nubes”, por una parte, la Estela 2 y la Estela 3 de La Venta así como la Estela D de Tres Zapotes, por otra parte, Baudez vendría a confortar la tesis de J.E. Thompson según la cual este motivo de figuras flotantes sería el signo de la invasión putún de las ciudades que habían erigido tales monumentos. En la Estela 3 de la Venta, realizada entre 700 y 600 antes de J-C, unos personajes van flotando por encima de dos imágenes centrales. La posición relativa de los primeros con relación a las últimas es

comparable a la que se encuentra en la Estela D de Tres Zapotes. (Fig.3), la Estela 4 de Ucanal y la Estela 11 de Tikal. Son seis esos personajes periféricos que van rodeando a la figura central de la Estela 2 de La Venta, que hubiera podido ser erigida entre 700 y 400 antes de J-C; tres de ellos flotan a nivel del tocado y de la cabeza de esta última ; los dos superpuestos a la derecha están muy erosionados; el trazado de las piernas, de los brazos y del torso del personaje de la izquierda se ve bastante nítidamente ; una depresión del monumento (hendida), en el lado izquierdo, está ocupada por un cuarto personaje flotante cuyo cuerpo se extiende desde un nivel que corresponde al torso del personaje principal hasta el primer cuarto de su tocado. De la misma manera, en la Estela 2 (1) de Ixlú tres (dos) personajes flotantes enmarcan la imagen principal a la altura de la cabeza y del tocado mientras que uno (dos) más personajes la domina(n). En la Estela 1 de Jimbal, las imágenes periféricas flotan a nivel del tocado la de la derecha parece enredada en las plumas de esta última.

Los Putunes, que habrían introducido el motivo de los «cabalgadores de nubes», eran Mayas chontales del Tabasco, que ocupaban una zona medianera de la que había visto desarrollarse plenamente la cultura olmeca. En el momento de la conquista española, el territorio putún iba del Río Copilco, al oeste de Comalcalco, hasta la Laguna de Términos, que abarcaba los deltas del Río Grijalva y del Río Usumacinta. Tierras adentro, la zona putún se extendía hasta Tenosique (Río Usumacinta) y Itzamkanac (Río Candelaria).

Tomando en cuenta esta vecindad, no sería extraño que unas transferencias se hubieran producido desde el mundo olmeca hacia el de los Putunes respecto en particular a elementos iconográficos entre los cuales se podría contar la imagen de los «cabalgadores de nubes».

La imagen del personaje flotante se encuentra en un monumento de la fase epi-olmeca de Tres Zapotes. Se ha debatido mucho sobre el parentesco entre la Estela 2 de Izapa y la Estela D de Tres Zapotes con motivo de que, sobre estos dos monumentos, la boca abierta de un jaguar constituía el marco de la representación de los personajes; pero se pasó por alto el hecho de que en este último monumento, por encima de dos personajes de pie que hacen frente a un tercero de rodillas, flotaba un cuarto. La Estela 3 y la Estela 2 de La Venta sugieren que el motivo del personaje flotante de la Estela D de Tres Zapotes pudo ser una herencia del periodo olmeca de esa ciudad.

La identificación del posible origen geo-cultural del motivo de los «cabalgadores de nubes», sobre la base de un parentesco iconográfico, hace plausible la hipótesis según la cual la imagen del personaje flotante habría sido adoptada de los Olmecas o de los promotores de la cultura epi-olmeca por los Mayas chontales que ocupaban una zona medianera de la zona nuclear olmeca. A continuación la habrían exportado durante sus incursiones 1º) hacia el Este, Mayas chontales que tomaron la vía fluvial del Usumacinta y de sus afluentes (Río Pasión); éstas los habrían llevado hacia Ucanal, Ixlú y Jimbal vía Ceibal. 2º) hacia el Norte, rumbo a Chichén Itzá.

Si la tesis de C-F Baudez, relativa a los bloques zoomorfos de Quiriguá, es admisible sobre la mera base de un parentesco iconográfico, la presentada aquí en cuanto al origen de los « cabalgadores de nubes » debería serlo sobre la misma base puesto que presenta dos elementos que faltan a la primera: el vector y el mecanismo de transmisión. Dicha admisibilidad conforta la hipótesis de J.E.S Thompson en cuanto al origen étnico del dirigente de Ceibal representado en la Estela 10 de esta ciudad.

© A. SEGURA para el texto y las ilustraciones, abril de 2011

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BAUDEZ Claude-François (2004)

2004 *Les Mayas*, Les Belles Lettres, Paris

COGGINS C. Chase

1990 **The Birth of The Baktun at Tikal and Seibal**, in F.S Clancy & P.D Harrison (eds), *Vision and Revision in Maya Studies*, University of New Mexico Press, Albuquerque : 79-97

PROSKOURIAKOFF Tatiana

1968 **Olmec and Maya Art : Problems of their Stylistic Relations**, in E.P Benson ed., *Dumbarton Oaks Conference on the Olmec*, D.O.L.C, Washington, D.C, pp.119-130.

1993 *Maya History*, University of Texas Press, Austin

SHARER Robert J.

1994 *The Ancient Maya*, Stanford University Press, Stanford [5^e édition]

SHARER Robert J. et Loa P. Traxler

2006 *The Ancient Maya*, Stanford University Press, Stanford [6^e édition]

THOMPSON J. Eric S.

1970 *Maya History and Religion*, University of Oklahoma Press, Norman

ILUSTRACIONES

Fig.2 : Ixlu, Estela 2 (A.S). ►



Fig.1 : Ucanal (Guatemala), Estela 4 (A.S). ▼



Fig.3 : Tres Zapotes (Veracruz, México), Estela D (A.S). ►



Los cabalgadores de nubes



Fig.4 : La Venta (Tabasco, México), Estela 3 (A.S)



Fig.5 : La Venta (Tabasco, México), Stèle 2 (A.S)